



AIDSESP

ASOCIACIÓN INTERÉTNICA DE DESARROLLO
DE LA SELVA PERUANA



Sembrando futuros

Lecciones y legados del Fondo Indígena
Mujer Amazónica (FIMA)

Dedicatoria

Esta publicación está dedicada a las mujeres indígenas que velan por la seguridad de sus hogares, comunidades, territorios y cultura; madres, esposas, emprendedoras, sanadoras, lideresas, pero, sobre todo, mujeres valientes que, pese a las adversidades, han encontrado formas diferentes de reinventarse.

Dedicamos este esfuerzo de manera especial a cinco mujeres inspiradoras: Emith, Susana, Esther, María de los Ángeles y Cecilia, a quienes iremos conociendo a lo largo de este documento.

**Teresita Antazú
López**

**Consejo Directivo
y Responsable del
Programa Mujer
de AIDSESP**

Autora:
Teresita Antazú

**Consejo Directivo
de AIDSESP:**

Presidente:
Jorge Pérez Rubio

Vicepresidente:
Miguel Guimaraes Vásquez

Secretaria:
Tabea Casique Coronado

Tesorero:
Julio Cusurichi Palacios

Vocal 1:
Teresita Antazú López

Vocal 2:
Nelsith Sangama Sangama

Diseño e ilustración:
El Bando Creativo

Fotos:
Archivo de AIDSESP.

Primera edición,
mayo de 2024.

Realizado en el marco
del proyecto Amazonía
Indígena: Derechos y
Recursos (AIRR).

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo del pueblo estadounidense a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad de AIDSESP y WWF, y no necesariamente refleja los puntos de vista de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.





Una iniciativa de:



Con el apoyo de:



Mujeres de la comunidad de Puerto Firmeza
realizaron biohuertos a través del FIMA |
©Gerardo Garbozo / WWF Perú.



Prólogo

A inicios de 2021, la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSEP) y WWF se unieron para diseñar el Fondo Indígena Mujer Amazónica (FIMA), en el marco del proyecto Amazonía Indígena: Derechos y Recursos (AIRR, por sus siglas en inglés), que es financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). FIMA se trazó como objetivo trabajar con mujeres indígenas amazónicas para contribuir a afianzar su liderazgo y visibilizar su activa participación en la vida comunal. Además, pretendía apoyar aquellas iniciativas para rescatar prácticas culturales, mejorar la seguridad alimentaria y de los territorios, poner en práctica más incidencia de mujeres y fortalecer sus capacidades de gestión. Este fondo también buscaba, aun cuando estaba dirigido a mujeres de forma individual, tener un efecto multiplicador e impacto entre otras mujeres de la misma comunidad o comunidades aledañas.

Al momento de iniciar FIMA, estábamos saliendo de la crisis sanitaria ocasionada por el Covid-19, situación que evidenció las precariedades no solo del sistema sanitario, si no de otros sectores: educación y comunicaciones, en todo el país. Esta emergencia tuvo mayores efectos negativos en la población más vulnerable, siendo las más impactadas las mujeres indígenas, develando las grandes brechas existentes. Esta precariedad fue comprobada cuando las muertes maternas se duplicaron, se incrementaron los casos de violencia de género y los embarazos no planificados en adolescentes, además, se evidenció el aumento de abandono de los estudios por parte de mujeres, entre otros. Todos estos factores, que ya eran preocupantes antes de la pandemia, fueron alarmantes a partir del confinamiento obligatorio.



El FIMA, por tanto, quería aportar su granito de arena para apoyar a las mujeres amazónicas, sobre todo a aquellas que viven en zonas poco accesibles, son madres de familia y afrontan el abandono del Estado.

En ese contexto, los desafíos para llegar a las mujeres no se hicieron esperar: se realizó una convocatoria virtual con las limitaciones que ello conllevaba y una difusión establecida a través de las organizaciones indígenas regionales de AIDSESEP y un presupuesto limitado, pues el proyecto AIRR no había contemplado en su diseño un fondo de esta naturaleza. El diseño de FIMA, dentro de un proyecto ya en curso y bajo un contexto sanitario y social de incertidumbre, fue uno de los primeros retos a superar. A los desafíos iniciales se sumó el hecho de recibir las propuestas de las mujeres interesadas a través de medios digitales, atender las consultas vía WhatsApp o llamadas telefónicas.

Durante la implementación se sumaron más desafíos, como la entrega y rendición de los fondos a las ganadoras, a quienes se les debía capacitar técnica, administrativa y financieramente, el acompañamiento a través de las organizaciones indígenas regionales en terreno debido a la difícil accesibilidad, entre otros, estos últimos no contemplados en el diseño.

El FIMA se implementó hasta 2023, y no como lo previmos inicialmente, por eso, al culminar, hemos querido hacer un recuento de momentos inolvidables, logros, desafíos, lecciones aprendidas y recomendaciones para futuros fondos que se pretendan implementar con mujeres indígenas.

Para este recuento contamos con los testimonios de algunas mujeres que formaron parte del FIMA desde su diseño hasta su implementación: Ruth Buendía, ex directiva de AIDSESEP entre 2017 y 2021; Teresita Antazú, actual integrante del Consejo Directivo de AIDSESEP y responsable del Programa Mujer; Judith Nunta, responsable del Programa Mujer de ORAU, y Stephanie Huaranca, responsable financiera de WWF Perú. Asimismo, fue considerado para esta publicación el documento de sistematización del FIMA, elaborado en septiembre de 2023, por Teresita Antazú de AIDSESEP, y Ana María Pinedo, especialista de Bosques y Asuntos Indígenas de WWF Perú.

"Para nosotras ha sido una fortaleza, porque estas iniciativas con mujeres son recientes. Antes no habíamos visto un fondo pensado en nosotras, por lo menos en mi pueblo no se había visto. Nadie nos decía toma un fondo, ni siquiera las municipalidades, ahora sí nos van dando poco a poco para los emprendimientos. Pero para las mujeres todo es nuevo".

**Teresita Antazú,
Consejo Directivo y responsable
del Programa Mujer de AIDSESP**

“





©Gerardo Garbozo/WWF Perú

"FIMA ha logrado visibilizar a las mujeres y su rol en sus territorios, y buscó empoderarlas, porque la relación se tenía de manera directa con las mujeres, sin intermediarios".

Sthefanie Huaranca,
Gerente de
administración de
programas de WWF Perú



“

"Faltan más fondos para mujeres indígenas, no veo el acceso para muchas mujeres que están en comunidades, las que estamos en ciudad sí vemos las convocatorias, pero estas no llegan a los mismos territorios. Para que las organizaciones indígenas podamos llevar la convocatoria hacia las mujeres en comunidades y ayudarlas a postular, se nos hace difícil porque no tenemos presupuesto para la logística. El Programa Mujer de las organizaciones regionales de AIDSESEP tiene un chat de WhatsApp, y por ahí nos enteramos de las convocatorias, nosotras pasamos la información a las federaciones a través de sus presidentes, y este se la pasa a las subsecretarías de la Mujer, porque respetamos la gobernanza".

Judith Nunta,
Responsable del Programa Mujer de ORAU



Motor y motivo

Las mujeres indígenas peruanas representamos un grupo significativo de la población nacional. Constituimos el 23,8% de mujeres, además, somos el 50,2% de personas indígenas.¹ Según información del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), a 2017, el 45,2% de las mujeres indígenas contábamos solo con educación primaria, el 36% con educación secundaria y el 18,8% con educación superior. Del total de hogares, el 28,5% tenía como jefa de hogar a una mujer.

“Ambos géneros contribuyen al mantenimiento de la casa, pero las niñas comienzan a realizar labores domésticas desde más pequeñas, como cuidar a sus hermanos menores, y pasan un tercio más del tiempo trabajando fuera de la escuela que los niños. La tasa de abandono de los estudios escolares también es más alta en las niñas, debido a que el matrimonio y el embarazo en la adolescencia es la norma”.²

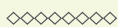
Las mujeres somos las que llevamos adelante el hogar y también nos dedicamos a la chacra. Somos las principales transmisoras de nuestra lengua y cultura. Sin embargo, nuestras contribuciones son invisibilizadas y frecuentemente ignoradas o subestimadas, por lo que nuestras oportunidades de desarrollo son limitadas y escasas.

Desde nuestra posición en AIDSESP, somos conscientes de que, con la pandemia, la crisis social, económica, educativa y de salud pública, el acceso a una economía estable fue más complejo para nosotras, las mujeres. También sabíamos que los fondos dedicados exclusivamente a mujeres indígenas en Perú aún son bastante escasos, entonces el FIMA significó un gran avance y marcó una diferencia para:

- Mejorar las capacidades y habilidades de las participantes.
- Impulsar su participación en el liderazgo en sus comunidades y procesos organizativos.
- Visibilizar su esfuerzo y contribución al territorio y a sus hogares.
- Promover su aporte a la economía de sus hogares y comunidades.

De ahí que propusimos el fondo FIMA para apoyar exclusivamente las iniciativas de mujeres indígenas.

El fondo FIMA nació como una idea a inicios de 2021 y pretendía llegar a mujeres indígenas que lideraran iniciativas dentro de sus comunidades,



1. INSTITUTO DE DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS. Situación de las mujeres indígenas en el Perú. IDEHPUCP, marzo 2017.

2. BELAUNDE, Luisa Elvira. El recuerdo de luna, género, sangre y memoria entre los pueblos amazónicos. Ceques, 2019. p. 76.

para atender la seguridad alimentaria, gestionar y proteger sus territorios, así como fortalecer su cultura y la pervivencia de su lengua. Las postulantes podían ser mujeres indígenas mayores de 25 años, que vivieran en cualquier ámbito de la Amazonía peruana, que contaran con conexión telefónica e internet (recordemos que aún vivíamos las secuelas del confinamiento) y que tuvieran o pudieran abrir una cuenta bancaria para disponer de los fondos transferidos. Con estos requisitos y con un formato de Declaración Jurada y unas preguntas orientadoras que describieran la iniciativa a apoyar, en marzo de 2021 publicamos la convocatoria del FIMA. Para recibir consultas de las interesadas, implementamos una línea de WhatsApp, generamos un correo electrónico y diseñamos una página web con toda la información necesaria.



Las propuestas no se hicieron esperar y llegaron desde varios puntos de la Amazonía. AIDSESEP y nuestras organizaciones regionales ayudaron en la convocatoria, a través del Programa Mujer o de otras mujeres líderes que ayudaron a difundir la. La evaluación la hizo un comité conformado por AIDSESEP y WWF, que no solo revisó cada propuesta, sino que entrevistó a cada postulante.

Entre julio y agosto de 2021, después de una ardua evaluación, elegimos cinco propuestas. Lamentablemente, la implementación no sucedería sino hasta inicios de 2022, ya que en octubre de 2021 se renovó el Consejo Directivo de AIDSESEP, por tal razón, hubo un proceso de transferencia de la información entre los directivos salientes y los entrantes, lo cual generó un retraso en el proceso.



Entre marzo y abril de 2022 iniciamos la implementación con acuerdos suscritos entre AIDSESEP y cada una de las ganadoras del fondo, y un protocolo que detallaba los lineamientos para la transferencia de los fondos, basado en una planificación, e identificamos la necesidad de realizar un acompañamiento cercano con cada una de las cinco ganadoras, quienes requerían mejorar su capacidad para ejecutar los fondos y rendirlos. Este acompañamiento duró un año y medio, y lo hicimos desde AIDSESEP, WWF y las organizaciones indígenas regionales.



Inicios de
2021
AIDSEP
crea FIMA



Marzo de
2021
Lanzamiento
de convocatoria



Agosto de
2021
Anuncio de 5
ganadoras

Marzo - Abril de
2022
Inicia la
implementación
de los
proyectos

Junio de
2023
Finalización de
los proyectos
y visitas de
monitoreo





Los desafíos que no se hicieron esperar



1. Acceso limitado para la convocatoria y la implementación

Es innegable que la comunicación en las comunidades amazónicas es limitada y compleja, especialmente en ámbitos geográficos de difícil acceso, por lo que convocar a mujeres en estas comunidades alejadas es casi imposible. Bajo dicho contexto, era relevante que utilizáramos todos los canales de comunicación existentes: WhatsApp, teléfono, boca a boca con lideresas locales y radioemisoras. Hay que precisar que la limitación en el acceso a estas comunidades alejadas no solo complejiza la convocatoria, sino también la implementación de acciones, pues todo se vuelve más costoso, por lo que resultaba determinante hacer una evaluación costo-beneficio antes de proclamar a las ganadoras.



2. Capacidades y experiencia de las ganadoras de los fondos

Pronto nos dimos cuenta de que, si buscábamos que las mujeres ejecutaran directamente los fondos a ser entregados, era necesario que desarrollaran capacidades en la planificación, en hacer presupuestos y obtener cotizaciones. Fue una tarea compleja. Primero hicimos talleres virtuales desde Lima; posteriormente, generamos un soporte personalizado desde las organizaciones indígenas regionales e incluso hicimos talleres presenciales en los ámbitos geográficos donde se ubicaban las iniciativas, con AIDSESP y WWF como capacitadores. Nos tardamos un poco en tomar decisiones sobre estas necesidades identificadas, pues no habíamos presupuestado una ejecución a esta escala. Sin embargo, vimos la necesidad de hacerlo para que las ganadoras pudieran implementar sus iniciativas, pues consideramos que el impacto social sería trascendente.



3. Acompañamiento permanente y cercano

El acompañamiento técnico, administrativo y político fue fundamental en la ejecución de los fondos a cargo de las ganadoras, tanto para la transferencia de capacidades como para el asesoramiento en la implementación de las iniciativas, sobre todo porque las ganadoras deseaban que su accionar no solo trascendiera de una o dos familias, sino de una comunidad. Ellas buscaban marcar una diferencia, y lo pudieron hacer, ya que el acompañamiento de AIDSESP, las organizaciones indígenas regionales y WWF fue permanente y fundamental para que las ganadoras lideraran la gestión del fondo, la planificación de actividades y la rendición de cuentas.



4. Soporte y representatividad política

Si bien uno de los requisitos de la convocatoria pedía que las iniciativas contaran con el aval del jefe o jefa de la comunidad o representante de su organización indígena representativa. En la práctica, las complicaciones surgieron cuando cambiaron las juntas directivas de las comunidades o de las organizaciones indígenas, al no haber una adecuada transferencia de la información, esto generó vacíos y desconocimiento, en ocasiones, de los acuerdos tomados para apoyar y representar las iniciativas lideradas por las mujeres ganadoras. Entonces, para garantizar que los nuevos representantes comunales u organizacionales conocieran y acompañaran el desarrollo de las iniciativas ganadoras, fue fundamental que AIDSESP retomara las comunicaciones y acompañara en cada tramo de la intervención, asumiendo el rol de articulador político de sus bases.



"Al inicio fue difícil, las hermanas pensaban que el dinero recibido sería suficiente, luego se dieron cuenta de que, con las actividades a realizar, el fondo no alcanzaría y, además, tendrían que rendirlo. Las mujeres ganadoras nos dijeron que la capacitación debió ser desde el momento en el que ganaron, antes de que se iniciaran las actividades, para que pudieran hacer un plan de cómo ejecutar los fondos y cómo rendir los gastos, hacer informes, aprender a planificar a largo plazo y a invertir. Las mujeres hicieron mucho esfuerzo. AIDSESP aprendió que el fortalecimiento es saludable y debe ser permanente desde el inicio. El acompañamiento y fortalecimiento lo deben hacer AIDSESP, las organizaciones regionales y federaciones, porque son las más cercanas a las comunidades donde se desarrollan las iniciativas".

Teresita Antazú, Consejo Directivo y responsable del Programa Mujer de AIDSESP





”

"El FIMA es un hito. AIDSESP, de manera directa junto a sus organizaciones indígenas regionales, debe tener compromisos para priorizar el fortalecimiento de las mujeres, para que puedan postular a fondos similares.

A las mujeres con solo educación primaria, o que no la han acabado, se les hace difícil manejar fondos, por eso necesitan mucho fortalecimiento y acompañamiento".

Ruth Buendía, ex integrante del Consejo Directivo de AIDSESP y miembro de Fundación Ruth Buendía

"Debemos ser conscientes de que todo acompañamiento a las mujeres ejecutoras implica un costo, y, en ocasiones, estos son más altos que el mismo fondo entregado a las mujeres. Por ello, es relevante un análisis costo-beneficio, a fin de fundamentar la decisión de la entrega del fondo, sobre todo, para visibilizar el impacto social".

Stephanie Huaranca,
Gerente de administración de programas de WWF Perú

”

"Las mujeres queremos trabajar para no estar esperanzadas en los hombres, queremos aportar a nuestras familias.

Una vez que los fondos ya están ganados, se nos debe capacitar y brindarnos acompañamiento del área técnica que sepa hacer esta rendición.

Ahí donde la comunicación es difícil, se debería dar acompañamiento, con un técnico y un dirigente regional, para que nos apoyen a ejecutar, hacer informes y rendiciones".

Judith Nunta,
Programa Mujer de ORAU

“





El legado del FIMA

Ganadora del fondo



Cecilia Brito Vásquez

- Cecilia es madre de 5 hijos y ha construido su experiencia como lideresa desde diversos espacios, como la Secretaría de la Mujer de ORAU. Su iniciativa ganadora en el FIMA ha concluido exitosamente, y hoy es becaria de un fondo de Conservación Internacional para continuar su trabajo.



Pueblo indígena: Shipibo Konibo

Comunidad nativa: Puerto Firmeza, distrito de Yarinacocha, provincia de Coronel Portillo, departamento de Ucayali.

(A 2 horas por carretera desde Pucallpa).



Iniciativa: "Implementación de biohuertos familiares para promover la seguridad alimentaria de 10 familias de la comunidad nativa de Puerto Firmeza"

Sus impactos



10 madres de familia implementaron 10 biohuertos en 4,5 ha de terreno, donde cultivaron plátano, sacha papa, camote y piña.

Algunas semillas fueron llevadas de otros lugares.

La mitad de las mujeres implementadoras lograron ventas a escala local con los cultivos cosechados, generando ingresos para sus hogares.



Hoy, la iniciativa es complementada con otros fondos para mujeres, y hacen réplica en otras comunidades cercanas.





El legado del FIMA

Ganadora del fondo



María de los Ángeles Ríos Cesáreo

- *María de los Ángeles es madre de familia y lideresa del pueblo Yine. Se destaca por su labor al frente de diversas iniciativas vinculadas a promover la equidad de género y organizaciones indígenas en Ucayali.*



Pueblo indígena: Yine

Comunidad nativa: Aerija, distrito de Raymondí, provincia Atalaya, departamento de Ucayali.

(A 30 minutos por carretera desde Atalaya. Para llegar a Atalaya, se requiere ir en avioneta desde Pucallpa, o por tierra desde Satipo).



Iniciativa: "Fortalecimiento de las mujeres indígenas en el rescate de la cultura ancestral de los pueblos originarios, a través del diseño de artesanías"

Sus impactos



Con el acompañamiento de sabias y expertas indígenas, **30 mujeres mejoraron sus capacidades** en la elaboración de tintes naturales, teñido de prendas, diseño de la iconografía del pueblo Yine y brocado de semillas para la elaboración de bisutería: aretes, pulseras, collares, llaveros, monederos, bolsos, neceseres y *cushmas* (vestidos tradicionales).

Algunas de las mujeres capacitadas vendieron sus artesanías en la misma comunidad y en ferias locales, lo que les permitió no solo generar ingresos para sus hogares, sino también sentirse más seguras y empoderadas de lo que podían lograr por sí mismas.





El legado del FIMA

Ganadora del fondo



Esther Meléndez Carolina

- *Esther Meléndez es madre soltera y tiene 3 hijos. Habla la lengua asháninka y un poco de español. El FIMA le permitió abrir sus relaciones sociales con otras mujeres que hoy forman parte de la cooperativa. Para coordinar con Esther, fue necesario contratar a una persona que facilitó la comunicación en su lengua materna.*



Pueblo indígena: Asháninka

Comunidad nativa: Pichiquia, distrito de Río Tambo, Provincia Satipo, departamento de Junín.

(A 4 horas en bote desde Puerto Ocopa. Para llegar a Puerto Ocopa, nos trasladamos desde Satipo por carretera durante 2 horas)



Iniciativa: “Mejoramiento de la seguridad alimentaria de las familias de las comunidad nativa Pichiquia y Unión Puerto Asháninka, a través de la producción de sacha inchi”

Sus impactos



45 mujeres de las comunidades nativas de Pichiquia y Unión Puerto Asháninka **mejoraron sus técnicas para el cultivo de sacha inchi**. Las chacras, manejadas por mujeres, van de 0,250 ha a 2 ha por familia, lo cual representa un total de 11.172 ha.

Las mujeres asociadas de manera formal en la Cooperativa Agroecológica Industrial de Mujeres Indígenas de la Amazonía (Caimia), en un año de implementación de la iniciativa incrementaron la producción de sacha inchi en 30%. El sacha inchi es vendido en mercados locales y también es consumido por las familias de las mujeres asociadas.

La cooperativa Caimia brindó un valor agregado a la iniciativa, pues, gracias al equipamiento adquirido, hoy pueden procesar aceite de sacha inchi para el consumo directo y la venta en mercados locales.

El éxito de esta iniciativa y la formalización mediante una cooperativa han permitido que hoy, nuevos aliados se sumen a este trabajo.





El legado del FIMA

Ganadora del fondo



Emith Timpía Semperi

- *Emith es madre de 2 niños y destaca por su facilidad para establecer vínculos con los miembros de su comunidad. Su rol de lideresa le ha facilitado asumir como presidenta de la Asociación de Artesanas Eto Tsireri.*



Pueblo indígena: Matsiguenga

Comunidad nativa: Timpía, distrito de Megantoni, provincia La Convención, departamento de Cusco.

(Nos trasladamos de Cusco a Quillabamba por auto durante 5 horas, luego nos trasladamos en auto de Quillabamba al centro poblado Ivochote otras 5 horas, para finalmente tomar un bote durante 3 horas que nos lleva a la Comunidad Timpía).



Iniciativa: “Mejoramiento de las capacidades para la seguridad alimentaria de las familias en condición de pobreza de la comunidad nativa de Timpía”

Sus impactos



6 mujeres instalaron un vivero comunitario de 0,250 ha para el cultivo de tomate regional, pepino, cebolla china, cilantro, perejil, maíz, sandía y caigua, recursos que son aprovechados para el consumo familiar.

Para las mujeres de la comunidad, esta fue la primera vez que llegó un fondo de esta naturaleza. La experiencia las animó a continuar haciendo viveros comunitarios.





El legado del FIMA

Ganadora del fondo



Susana Silva Morales

- *Susana tiene 2 hijos y es lideresa de la Federación Asháninka del Bajo Urubamba (FABU), desde donde contribuye a la búsqueda de oportunidades para seguir fortaleciendo el rol de las mujeres en las comunidades amazónicas.*



Pueblo indígena: Asháninka

Comunidad nativa:
Inchatoshi, distrito de
Raymondi, provincia de
Atalaya, departamento
de Ucayali.

(Nos trasladamos de Atalaya a Villa Progreso vía fluvial durante 3 horas, de ahí se emprende caminata durante 14 horas hasta la comunidad).



Iniciativa: “Reactivación del uso del sahumero ancestral en tiempo de emergencia sanitaria”

Sus impactos



10 participantes, entre jóvenes y adultos, **mejoraron sus conocimientos y capacidades en la elaboración y uso del sahumero**, vaporizaciones, baños medicinales y vomitivos para limpieza estomacal y prácticas para tratamiento a base de masajes para problemas articulares y óseos.



Se identificaron especies forestales maderables y no maderables para el uso medicinal y para baños de limpieza y florecimiento. Además, se definió un área (bosque) como un espacio propio para la conservación y el manejo de las plantas medicinales.

Con el proceso de revalorización cultural, se desarrolló articulación con la Dirección de la Red de Salud de Atalaya, que ha mostrado interés de considerar la medicina tradicional como una alternativa para atender ciertas enfermedades.





Lo que aprendimos de esta experiencia

Aún existen desafíos importantes en la implementación de los fondos destinados a mujeres indígenas. Aquí incluimos los que detectamos en la corta intervención del FIMA:



1. El limitado acceso a la información y la escasez de recursos tecnológicos conduce a que la participación de las mujeres indígenas sea limitada, ya que no cuentan con acceso a los servicios de comunicación y, en ocasiones, no tienen teléfono celular, por lo que el conocimiento sobre la existencia de estos fondos les es ajeno, complejo y limitado. Es fundamental que las organizaciones indígenas juguemos un papel articulador, no solo llevándoles la información, sino también asesorándolas y ayudándolas con la aplicación a los fondos y el cumplimiento de requisitos para que ocurra un acceso más eficiente. Pero también es relevante que las organizaciones de la sociedad civil y cooperación aliadas que promueven estos fondos generen una difusión más aterrizada en campo.



2. Es necesario el involucramiento de la organización indígena nacional, organizaciones regionales, federaciones y comunidades, para fortalecer y acompañar a las mujeres ganadoras de este tipo de fondos.



3. Antes de la adjudicación de fondos, es imprescindible visitar la comunidad o comunidades donde se llevarán a cabo las iniciativas finalistas, para conocer de cerca a las ganadoras, las iniciativas propuestas, los desafíos en terreno para la implementación del fondo, y hacer un análisis costo-beneficio.



4. El desarrollo de capacidades en las mujeres ganadoras de los fondos es vital. Las habilidades deben ser fortalecidas en torno a la planificación, elaboración de informes, rendiciones y otros aspectos técnicos de la iniciativa a desarrollar con el fondo, proceso de rendición de cuentas y manejo de formatos para estos fines.



5. Es relevante desarrollar mecanismos de seguimiento y evaluación de las iniciativas implementadas por estos fondos de manera presencial en los territorios. Esto ayuda a que las mujeres ejecuten los fondos de manera efectiva y eficiente, y puedan apoyarse para lograr los resultados deseados y que los impactos sean sostenibles a largo plazo, no solo para ellas y sus familias, sino también para sus comunidades, consiguiendo así un efecto multiplicador.



6. Los formatos de rendición de cuentas, a nivel técnico y administrativo, deben ser amigables y flexibles, que se acondicionen a la realidad de las mujeres ganadoras de los fondos.



7. Desarrollar estrategias de comunicación eficiente entre las ganadoras y la entidad que los administra y los entrega, para atender oportunamente las dudas e inquietudes de las ganadoras.



8. No perder de vista la rendición de cuentas de todas las partes involucradas en la implementación de las iniciativas ganadoras.



9. Los fondos para este tipo de iniciativas deberían permitir involucrar la participación de una mayor cantidad de mujeres de más comunidades nativas.



"Capacitar a las mujeres que ejecutarán el fondo debe ser lo primero. Acompañarlas es importante, y debe haber una buena selección de las mujeres ganadoras, visitar sus ámbitos geográficos y evaluar las capacidades de las mujeres en terreno".

Teresita Antazú,
Consejo Directivo
y responsable del
Programa Mujer
de AIDSESP



"Los viajes de monitoreo y acompañamiento permanente a las mujeres ejecutoras deben hacerse desde el inicio, para conseguir que el proceso tenga una mayor inversión de tiempo, presupuesto y esfuerzo de parte del administrador responsable de los fondos. Esto ayuda a recoger el impacto y su escalabilidad.

Los procedimientos deben ser adaptados a la realidad y contexto de las comunidades y del ámbito geográfico en donde se implementará el fondo, y ello debería estar diseñado desde el inicio de los proyectos para lograr un acuerdo con el donante y permitan esta flexibilización de los procedimientos".

Stephanie Huaranca,
Gerente de administración
de programas de WWF Perú



Nuestra recomendación

FIMA fue una apuesta maravillosa para todas las partes involucradas, y esperamos que también lo haya sido para las mujeres protagonistas de este fondo. Fue una gran lección para AIDSESP y WWF.

Queremos que esta publicación ayude a nuestros aliados a considerar estos retos y lecciones para poder replicarlos, y que contribuya no solo a reducir cada vez más los grandes desafíos de acceso que aún enfrentamos las mujeres indígenas para acceder a este tipo de fondos, sino también a fortalecer nuestras capacidades para liderar iniciativas que contribuyen a la vida plena y el bienestar de sus comunidades.





©Marycielo Palomino / AIDSESP



AIDSESP

ASOCIACIÓN INTERÉTNICA DE DESARROLLO DE LA SELVA PERUANA